los Sres. Dean Lic. D. Cristóbal de Miranda, Arcediano D. Francisco de Quintana, Chantre D. Lorenzo de Monteroso, Tesorero D. Leonardo González de Sequeira, Canónigo D. Martín de Fuentes y Racionero D. Pedro Pérez de Vargas.

Después de las correspondientes honras y sufragios, con la concurrencia de todos los altos funcionarios de la Colonia, así como de todas las clases del pueblo, fué solemnemente conducido el cadáver á la Iglesia del Convento Capitular de San Francisco, donde fué sepultado junto al altar mayor, al lado del Evangelio, y allí permanecía hasta el año de 1588 en que visitó los Conventos el Rvmo. P. Fray Alonso Ponce, Comisario General de la Orden Franciscana, enviado de Europa, según refiere el P. Fray Antonio de Ciudad–Real, que más atrás hemos citado. (1) Pero en el año de 1629 en que Fray Bernardo de Lizana escribió su «Historia,» dice: que «después fueron llevados los huesos á la villa de Cifuentes (Alcarria, España), á la sepultura y entierro de sus nobles padres.»

Habiendo sido el pontificado del Sr. Landa de pocos años, 1573—1579, y tan llenos de pobreza como de penalidades y trabajos, poco se adelantó en la fábrica de la Catedral, pero algo se hizo, porque su genio activo no podía permitirle otra cosa, y además el trabajo se hacía principalmente con la parte que los indios daban y con el trabajo personal de los mismos. Se sabe también, y lo afirma una constante tradición, que el Sr. Landa emprendió la fábrica del palacio episcopal, que es el mismo vetusto que ahora existe, contiguo á la Catedral. La historia dice, que cuando vino el Sr. Landa á tomar posesión de la Mitra, pasó á morar en las casas episcopales. El cronista Lizana lo expresa por estas palabras: «Le llevaron á sus casas episcopales con mucha música y regocijo.» En efecto, si hubiera pasado á hospedarse en la casa de alguna persona particular, porque todavía no hubiese palacio episcopal, mayor motivo habría para que tal honra se conservase en la memoria, y muy esplícitamente se habría consignado cuál casa hubiese sido aquella y el nombre de su poseedor. Ni puede tampoco decirse que el cronista aludía al Convento de los franciscanos por ser también como una casa propia y adecuada del Religioso Obispo; porque en seguida dice así el mismo cronista: «Luego que el santo Obispo descansó tres días, se fué al Convento de San Francisco...... y luego (de concluida la visita), se fué á su palacio, muy consolado de haber visto su casa y convento.» (1) De modo que sabiéndose por una parte que el Sr. Landa fué quien emprendió la fábrica del palacio episcopal, y asegurándose por otra, que cuando llegó á esta ciudad de Mérida fué á morar en la Obispalía, se confirma suficientemente lo que en la vida del Illmo. Sr. Toral decíamos, á saber: que cierta casa, de un solo piso, que formaba una habitación accesoria á la pobre iglesia que de Catedral entonces servía, fué el palacio de los primeros Obispos, en el propio local en que se encuentra el que hoy existe de dos pisos y comenzado á fabricar por el Illmo. Sr. Landa.

En la galería de la Sala Capitular existe un buen retrato del Illmo. Sr. Landa, del que habla así el Dr. D. Justo Sierra: «Mil veces nos hemos encontrado solos en aquella vasta galería de personajes yá difuntos, y con una mezcla de respeto y de pavor, nuestras miradas se han clavado involuntariamente en un rincón oscuro, sobre un cuadro yá viejo y maltratado, pero de buen colorido. Es el retrato del Sr. Landa, cuya fisonomía grave y melancólica, parece estar dictando al oido el símbolo de su fé y de sus creencias, su caracter, su austeridad y vida penitente. No hay una fisonomía más noble y más expresiva en toda aquella colección.» (2)

Al pié de aquel retrato, que es el mismo de que se ha sacado la copia que al presente Capítulo se acompaña, se lee la siguiente inscripción:

«Illmo. Sr. D. Fray Diego de Landa del Orden Seráfico; natural de la villa de Cifuentes en la Alcarria; Guardián que fué del Convento de Itzmal, donde mantuvo grande número de indios en la hambre de 1553. Electo Obispo de Yucatán en 30 de Abril de 1572 tomó posesión el siguiente año de 1573. Falleció en 29 de Abril de 1579, siendo muy sensible su muerte por su ejemplar

⁽¹⁾ Fray Antonio de Ciudad-Real. «De la Cibdad y Convento de Mérida de Yucatán y de algunos frailes que en él están sepultados.» 💈 De Fray Diego de Landa. «Colección de documentos inéditos para la Historia de España.» Tom. LVII.—Madrid, 1872

^{(1) «}Historia de Yucatán y Conquista espiritual,» pág. 70 y 71.

^{(2) «}Registro Yucateco.» Tom. 1. pág. 80.